

1. LA SAMARITANA (Grupos de postcomunión)

Como la samaritana, también el hombre actual puede sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar a Jesús, que invita a creer en él y a extraer el agua viva que mana de su fuente (Jn, 4,14), PFidei, 3.

1.1. MOTIVAR LA CATEQUESIS

Vamos a contar un cuento que van a ir haciendo los niños y niñas del grupo en la conversación.

El cuento se titula: EL POZO DE PRADO VIEJO.

Había una vez un pozo casi olvidado en un rincón de un prado seco. Con todo, unas zarzas le daban alguna sombra y servían de escondite.

Un día una pandilla se acercó jugando por allí. La imaginación de los niños y la vista del ojo oscuro del pozo fue un chispazo que les hizo comenzar un juego nuevo.

Se trataba de echar un cubo atado, claro está a una cuerda, al fondo del pozo para ver que salía de allí.

Y ahora interviene el grupo: ¿Qué cosas podría haber en el pozo de PRADO VIEJO? Los niños responden quién sabe qué. Pero vamos a imaginar que dicen cosas como, una bota vieja, una pelota deshinchada, un móvil, unos alambres, una billetera vacía, plumas de una paloma, y... hasta una pistola.

Estaban cansados de tanto bajar y subir el cubo, pero Alicia les hizo caer en la cuenta de una cosa: las últimas veces, sacaban menos cosas y más agua.

CONCLUSIÓN:

- El pozo somos cada uno.
- El cubo es nuestro pensamiento.
- La cuerda nuestra voluntad.
- Las cosas que sacamos son lo que llena nuestro corazón.
- A MÁS COSAS, MENOS AGUA. A MENOS COSAS MÁS AGUA Y... MÁS LIMPIA.

Y terminamos diciéndoles que una vez a Jesús le pasó una cosa junto a un pozo.

1.2. LA PALABRA DEL SEÑOR

Ahora llamamos la atención de los niños sobre lo que vamos a hacer. Les pedimos que todos nos pongamos de pie. Ponemos un mantelito en medio de la mesa, sacamos la Biblia o el Nuevo Testamento y lo colocamos despacio con toda reverencia. Esta pequeña ceremonia es un aprendizaje que iremos haciendo calar en el grupo: la Palabra de Dios no es libro más. Nunca lo dejamos en el suelo con la bolsa de plástico, etc. Acogemos con respeto y gozo lo que Dios nos dice.

A continuación el/la catequista les pide que se sienten y escuchen con atención. Luego lee el texto. No es conveniente que los niños o niñas lean los textos bíblicos porque generalmente no saben lo que están leyendo y se equivocan en palabras *raras*, hacen bromas, etc.



DEL EVANGELIO DE SAN JUAN, (4, 5 – 15)

Llega, Jesús, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que Jacob dio a su hijo José. Allí estaba el pozo de Jacob. Jesús, como se había fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jesús le dice: Dame de beber.

Pues sus discípulos se habían ido a la ciudad a comprar comida. Le dice a la mujer samaritana: ¿Cómo tú, siendo judío, me pides de beber a mí, que soy una mujer samaritana? (Porque los judíos no se tratan con los samaritanos.) Jesús le respondió: Si conocieras el don de Dios, y quién es el que te dice: "Dame de beber", tú le habrías pedido a él, y él te habría dado agua viva. Le dice la mujer: Señor, no tienes con qué sacarla, y el pozo es hondo; ¿de dónde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que tú eres más que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de él bebieron él y sus hijos y sus ganados? Jesús le respondió: Todo el que beba de esta agua, volverá a tener sed; pero el que beba del agua que yo le dé, no tendrá sed jamás, sino que el agua que yo le dé se convertirá en él en fuente de agua que brota para vida eterna. Le dice la mujer: Señor, dame de esa agua, para que no tenga más sed y no tenga que venir aquí a sacarla.

1.3. ENTENDER, COMPRENDER Y COMENTAR

- Les preguntamos semejanzas y diferencias con el cuento del POZO DE PRADO VIEJO.
- Después, preguntamos qué personajes aparecen en el texto del Evangelio.
- Luego, podemos seguir pidiéndoles que nos digan qué hacen esos personajes.

Después de esta conversación con los niños les pedimos que escuchen una breve explicación que va a hacer el/la catequista. Es un momento importante porque la explicación del/de la catequista es propiamente el ejercicio de su vocación. Conviene que la explicación se apoye en lo que dicen los niños, por eso conversamos con ellos antes de hablarles. Aquí tienes un guión de lo que puedes comentar al grupo. Elige lo que te parezca mejor, pero hay un pequeño camino muy importante: ENCUENTRO – CONOCIMIENTO - FIARSE DE JESÚS.

1º. Lo que nos cuenta el texto es un encuentro entre Jesús y una mujer. De ahí surge una conversación entre ellos y, por último, surge la petición de la mujer que nos indica la necesidad que tiene y la confianza en Jesús.

2º. El encuentro con Jesús produce fe y confianza. No hay fe si no hay encuentro-amistad con Jesús.

3º. Eso significa que Él es digno de confianza, que podemos fiarnos de Él y de lo que Él nos dice ¡cuánto más lo conocemos, más nos fiamos de Él!

4º. Lo que él nos ha dicho es que Dios nos ama y que es un solo Dios en tres personas: Padre, Hijo y Espíritu Santo. El Padre creador de todas las cosas; el Hijo amado del Padre lo envió y nació de la Virgen María por obra del Espíritu Santo; murió y resucitó para darnos la salvación y está junto al Padre intercediendo por nosotros. Lo que nos ha dicho Jesús es que nos amemos unos a otros como Él nos ha amado y que así construyamos el Reino de Dios; El Espíritu Santo procede del Padre y del Hijo y es el Fuego, la Paz y el Amor de todas las cosas que guía a la Iglesia a través de la historia.

5º. El encuentro con Jesús como a la mujer samaritana produce fe y alegría. Por eso cuando escuchamos su Palabra siempre le damos gracias y cantamos.

6º. El encuentro con Jesús nos llama a seguirle a Él en todo. Él es buen amigo y nosotros, a veces, traicionamos; Él es pacífico y humilde de corazón y nosotros, a veces, somos soberbios y violentos; Él comparte su Cuerpo y su Sangre, nosotros, a veces somos muy egoístas y nos cerramos ante los que tienen menos que nosotros.

Esta parte de la catequesis termina escribiendo en un papel una frase. Este papelito lo vamos a pegar con cinta transparente en un vaso que tenemos que tener preparado.

TENER FE ES FIARNOS DE JESÚS Y DE SU PALABRA

1.4. LA FE Y LAS OBRAS

El/la catequista lanza una pregunta al grupo:
¿Qué puedo hacer para conocer a Jesús mejor?

Cada uno debe responder por escrito en su HOJA DE TRABAJO. Luego, lo leen para que el/la catequista les oriente.

Si les cuesta responder el/la catequista ha de llevar previstas algunas respuestas y no estaría mal que el domingo fueran a misa, acompañados por su catequista, para conocer mejor a Jesús.

1.5. ORACIÓN AL TERMINAR LA CATEQUESIS

La oración al final de la catequesis por una parte, resume la experiencia que hemos tenido; por otra, nos impulsa a vivir la vida diaria como ambiente de la fe y de los compromisos de la fe.

Un lector o lectora, o varios del grupo, dicen las estrofas y todos juntos dicen el verso.

Oración de la Samaritana

Lector/a: Jesús, fuente de agua viva,
hoy la samaritana viene al pozo
para buscar el agua que calma la sed.

TODOS: JESÚS, DAME DE BEBER EL AGUA
QUE NOS DA LA PAZ Y LA VIDA

Lector/a: Pero en el pozo estabas tú
para enseñarnos el camino
de ese lugar escondido donde brota el agua viva.

TODOS: JESÚS, DAME DE BEBER EL AGUA QUE NOS DA LA PAZ Y LA VIDA

Lector/a: Eres tú, Jesús.
Tú eres la fuente del perdón y del bien.
Tú eres la fuente de la paz y el descanso.
Tú eres la fuente de la alegría y de la vida.

TODOS: JESÚS, DAME DE BEBER EL AGUA QUE NOS DA LA PAZ Y LA VIDA

Lector/a: Jesús, danos siempre de esa agua.
Que tu palabra nos ilumine en la oscuridad y nos guíe.
Que tu Eucaristía nos alimente y nos dé fuerzas
para la vida eterna.

TODOS: JESÚS, DAME DE BEBER EL AGUA QUE NOS DA LA PAZ Y LA VIDA



1.6. CELEBRAMOS EL MISTERIO DE LA FE

De acuerdo con el párroco o sacerdote encargado preparamos una pequeña ceremonia para la misa parroquial.

En ella vamos a celebrar que en la Iglesia es donde conocemos a Jesús, aprendemos a fiarnos de él y lo amamos como Dios y Hombre verdadero.

1. Después del saludo del sacerdote que preside hacemos una pequeña monición sobre el rito que vamos a realizar con los niños y niñas que ya han hecho la primera comunión (Anexo 1).
2. En ese momento el grupo de niños y niñas que han hecho la primera comunión junto con sus catequistas salen fuera de la Iglesia y se colocan junto a la puerta que hemos de cerrar.
3. Cuando todo está dispuesto, golpean la puerta. Nosotros desde dentro, preguntamos: ¿Quién va? Ellos responden fuerte: EL GRUPO DE NIÑOS Y NIÑAS QUE YA HAN HECHO LA PRIMERA COMUNIÓN. Es conveniente que se repita y que se oiga dentro de la iglesia.
4. Después, les preguntamos: ¿Qué queréis? Ellos responden: ENTRAR Y VIVIR EN LA IGLESIA.
5. Nosotros preguntamos a los de dentro: ¿Les dejamos entrar? Ellos can a responder Sí.
6. Entonces abrimos la puerta y comienzan a entrar. El sacerdote debe ir el primero y los catequistas los últimos para dar el significado de esta procesión de entrada. Mientras entramos podemos cantar: JUNTOS COMO HERMANOS. Los hermanos y hermanas que participan en la Eucaristía les dan un aplauso de bienvenida y se colocan en los bancos reservados para ellos.
7. Las peticiones las hacen ellos (5 ó 6)
8. Las ofrendas las hacen algunos de los miembros del grupo:
 - a. Agua y vino
 - b. Pan para la misa
 - c. Una luz encendida
 - d. Unas jarras de agua

Un/una catequista lee una breve monición sobre las jarras de agua (Anexo 2).

9. Al final de la misa les damos a beber agua en el vaso que han escrito la frase en la reunión de catequesis. Al darles el agua les pedimos a los niños que lean la frase.



1. LA SAMARITANA (Grupos de postcomuni3n)

Como la samaritana, tambi3n el hombre actual puede sentir de nuevo la necesidad de acercarse al pozo para escuchar a Jes3s, que invita a creer en 3l y a extraer el agua viva que mana de su fuente (Jn, 4,14), BENEDICTO XVI.

1.1. EL POZO DE PRADO VIEJO

Tu catequista te va a contar un cuento en el que vais a participar todos.

Cuando llegue el momento todos podr3is participar respondiendo a esta pregunta:

¿Qu3 cosas podr3a haber en el pozo de PRADO VIEJO?

CONCLUSI3N:

- El pozo somos cada uno.
- El cubo es nuestro pensamiento.
- La cuerda nuestra voluntad.
- Las cosas que sacamos son lo que llena nuestro coraz3n.
- A M3S COSAS, MENOS AGUA. A MENOS COSAS M3S AGUA Y... M3S LIMPIA.



1.2. LA PALABRA DEL SEÑOR

Todos nos sentamos y tu catequista de pie va a leer la Palabra del Señor.

DEL EVANGELIO DE SAN JUAN, (4, 5 – 15)

Llega, Jes3s, a una ciudad de Samaria llamada Sicar, cerca de la heredad que Jacob dio a su hijo Jos3. All3 estaba el pozo de Jacob. Jes3s, como se hab3a fatigado del camino, estaba sentado junto al pozo. Era alrededor de la hora sexta. Llega una mujer de Samaria a sacar agua. Jes3s le dice: Dame de beber.

Pues sus disc3pulos se hab3an ido a la ciudad a comprar comida. Le dice a la mujer samaritana: ¿C3mo t3, siendo jud3o, me pides de beber a m3, que soy una mujer samaritana? (Porque los jud3os no se tratan con los samaritanos.) Jes3s le respondi3: Si conocieras el don de Dios, y qui3n es el que te dice: "Dame de beber", t3 le habr3as pedido a 3l, y 3l te habr3a dado agua viva. Le dice la mujer: Señor, no tienes con qu3 sacarla, y el pozo es hondo; ¿de d3nde, pues, tienes esa agua viva? ¿Es que t3 eres m3s que nuestro padre Jacob, que nos dio el pozo, y de 3l bebieron 3l y sus hijos y sus ganados? Jes3s le respondi3: Todo el que beba de esta agua, volver3 a tener sed; pero el que beba del agua que yo le d3, no tendr3 sed jams, sino que el agua que yo le d3 se convertir3 en 3l en fuente de agua que brota para vida eterna. Le dice la mujer: Señor, dame de esa agua, para que no tenga m3s sed y no tenga que venir aqu3 a sacarla.

1.3. ENTENDER, COMPRENDER Y COMENTAR

- ¿Qué semejanzas y diferencias encuentras con el cuento del POZO DE PRADO VIEJO?
- ¿Qué personajes aparecen en el texto del Evangelio?
- ¿Qué hacen esos personajes?

Esta parte de la catequesis termina escribiendo en un papel una frase. Este papelito lo vamos a pegar con cinta transparente en un vaso que tenemos que tener preparado.

**TENER FE
ES FIARNOS DE JESÚS
Y DE SU PALABRA**

1.4. LA FE Y LAS OBRAS

Escribe en el siguiente recuadro la respuesta a esta pregunta:

¿Qué puedo hacer para conocer mejor a Jesús?

1.5. ORACIÓN AL TERMINAR LA CATEQUESIS

ORACIÓN DE LA SAMARITANA

Lector/a: Jesús, fuente de agua viva,
hoy la samaritana viene al pozo
para buscar el agua que calma la sed.

TODOS: JESÚS, DAME DE BEBER EL AGUA
QUE NOS DA LA PAZ Y LA VIDA

Lector/a: Pero en el pozo estabas tú
para enseñarnos el camino
de ese lugar escondido donde brota el agua viva.

TODOS: JESÚS, DAME DE BEBER EL AGUA QUE NOS DA LA PAZ Y LA VIDA

Lector/a: Eres tú, Jesús.
Tú eres la fuente del perdón y del bien.
Tú eres la fuente de la paz y el descanso.
Tú eres la fuente de la alegría y de la vida.

TODOS: JESÚS, DAME DE BEBER EL AGUA QUE NOS DA LA PAZ Y LA VIDA

Lector/a: Jesús, danos siempre de esa agua.
Que tu palabra nos ilumine en la oscuridad y nos guíe.
Que tu Eucaristía nos alimente y nos dé fuerzas
para la vida eterna.

TODOS: JESÚS, DAME DE BEBER EL AGUA QUE NOS DA LA PAZ Y LA VIDA



ANEXO 1

Monición a la celebración de la Eucaristía dominical

Queridos hermanos y hermanas:

Los niños y niñas de la catequesis parroquial estamos celebrando el AÑO DE LA FE, tal como nos ha pedido el Papa. A lo largo de tres catequesis vamos a entender, comprender y celebrar lo que esto significa para el pueblo cristiano, para la Iglesia.

En este domingo vamos a celebrar uno de los ritos del Bautismo adaptado a sus edades. Se trata de la entrada en la Iglesia. Por eso, ellos van a salir del templo parroquial y van a pedir entrar en la Iglesia de Cristo para vivir y crecer en la fe como ellos dirán.

Os pedimos a todos que les acompañéis en este momento con la oración, la acogida sincera y el buen humor, para que ellos comprendan que la fe es la puerta de Jesucristo y su Iglesia y que esta casa de Dios será su casa para siempre.

ANEXO 2

Monición al recibir el agua

Al final de la misa, nuestros pequeños van a recibir agua para beber. Por eso en esta procesión de ofrendas, junto con el pan, el vino y el agua para la Eucaristía y la luz de nuestra pequeña fe van a ofrecer unas jarras de agua. Los vasos en los que van a beber, ellos mismos los prepararon en la reunión de catequesis.